



"¿Quién eres? Dime, por favor, ¿cómo te llamas?"

Yo soy la *Anunciada* María.

Prefigurada proféticamente en la antigua alianza.
La primera entre los humildes y pobres del Señor,
de aquellos que confiadamente esperan
y reciben salvación.

En mí se cumple la plenitud de los tiempos
y se inicia la nueva alianza con Dios.
Mi cántico de alabanza al Señor
es espejo de mi alma,
profecía de pobre,
anuncio de evangelio
y preludio de bienaventuranza.

Yo soy la *Inmaculada Virgen Madre*.

Redimida del modo más sublime,
en atención a los méritos de mi Hijo,
fui preservada de toda mancha de culpa original.
Soy Madre Virgen de Dios Hijo,
Hija predilecta del Padre y
Templo del Espíritu Santo.
Estoy toda referida a Cristo
y en todo dependo de él.

En vista a él,
el Padre me eligió desde siempre
como Madre santísima
y me adornó con dones del Espíritu
que no fueron concedidos a nadie jamás.
Diciendo "sí" al designio de amor divino,
sin contacto con hombre,
sino cubierta por la sombra del Espíritu,
recibí en el corazón y en el seno al Verbo de
Dios.

Yo soy...

Yo soy...



"¿Quién eres? Dime, por favor, ¿cómo te llamas?"

Soy la *Nueva Eva*

Verdadera Madre del Verbo redentor.
Abrazando la voluntad salvadora de Dios,
fui causa de salvación para mí
y para todo el mundo.
Me consagré por entero
a la persona y obra del Nuevo Adán.
Cooperé a la salvación del mundo
con libertad y obediencia.
Avanzando en la peregrinación de la fe,
anudé con él una historia de amor,
fiel a mi palabra hasta su muerte en cruz.
Soy toda de Cristo y, con él,
toda servidora de los hombres.
El Espíritu me unió al Hombre Nuevo
para ser una nueva Mujer.

Yo soy *Madre de la Iglesia*.

Modelo vivo y perfecto,
que atraigo e invito
a la fe, caridad y comunión con Dios.
Soy Madre de la Iglesia,
de los miembros de mi Hijo,
pues cooperé con amor
cuando nacían los redimidos.
Yo despierto el corazón filial
que duerme en cada hombre
y los uno como hermanos
en familiar fraternidad.
Soy Madre
y con el Espíritu Santo
reproduzco en mis hijos
los rasgos espirituales del Primogénito.

Soy ...

Yo soy...



"¿Quién eres? Dime, por favor, ¿cómo te llamas?"

Yo soy *María Asunción*.

Terminado el curso de mi vida terrena,
fui asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste.
Hecha semejante a mi Hijo,
que resucitó de los muertos,
recibí anticipadamente la suerte de los justos.
Y exaltada por el Rey como Reina del universo,
refuljo como modelo de virtudes
ante la comunidad de los elegidos.
Brillando cual signo de esperanza y consolación
delante del peregrino pueblo de Dios,
con mi múltiple intercesión
le obtengo continuamente
las gracias de la eterna salvación.

Soy *Mujer Eterna*

Garantía de la grandeza femenina,
enseño a ser mujer.
Soy alma, corazón y entrega
que espiritualiza la carne
y encarna el espíritu.
Soy signo,
con rostro materno,
de la misericordia del Padre.
Mi presencia femenina es sacramento
de los rasgos maternos de Dios.

Y soy *Esposa de José*

Mujer, Madre, Virgen y Esposa.
Dios se me dió y me dió,
pues confió en el joven José.
Nuestra comunidad de vida y amor,
estable y definitiva,
aún dura hoy.
Por eso él es padre de la Iglesia
y yo soy María de san José.

Bernardo Olivera

Yo Soy.....

Soy.....

Y soy.....

Mi nombre...



“¿Quién eres? Dime, por favor, ¿cómo te llamas?”